

Explicación de Esdras 8:35

Los hijos de la cautividad, los que habían regresado del cautiverio, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, y doce machos cabríos por expiación, todo en holocausto a Jehová. Esdras 8:35

[Volver al Libro Esdras](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 35, Capítulo 8, Libro de Esdras del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Esdras.

Versículo Esdras 8:35 en la Biblia

‘Los hijos de la cautividad, los que habían regresado del cautiverio, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, y doce machos cabríos por expiación, todo en holocausto a Jehová.’

Esdras 8:35

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Esdras 8:35?, su importancia y las reflexiones que podemos conocer con este versículo:

El versículo de Esdras 8:35 nos habla sobre un momento importante en la historia bíblica, en la que los hijos de la cautividad, aquellos que habían sido llevados como presos a Babilonia y posteriormente liberados para regresar a su tierra de origen, ofrecieron holocaustos y expiación al Dios de Israel.

El holocausto era una ofrenda en la que se quemaba todo el animal en el altar como una muestra de entrega total a Dios.

Por otro lado, la expiación era una ofrenda por el pecado, un sacrificio que se realizaba para pedir perdón por los errores cometidos y renovar así la relación con Dios.

En este caso, los hijos de la cautividad ofrecieron doce becerros, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce machos cabríos como ofrenda a Jehová. Esto significaba que estaban honrando a Dios con una gran cantidad de animales, expresando su gratitud y devoción.

Este pasaje bíblico nos muestra que la adoración a Dios no solo es una cuestión de palabras o pensamientos abstractos, sino que se trata de una acción concreta, tangible y visible. En la antigüedad, ofrecer holocaustos y expiación era una forma de mostrar un compromiso real y tangible con Dios, demostrando que se estaba dispuesto a renunciar a algo de valor para honrar al Creador.

Aunque hoy en día no se ofrecen holocaustos ni expiaciones en el sentido literal de la palabra, podemos aprender mucho de este pasaje bíblico. En primer lugar, nos habla de la importancia de la gratitud y la devoción a Dios. Deberíamos buscar formas concretas de expresar nuestra gratitud a Dios, ya sea a través del servicio, la oración, la honestidad o el amor hacia los demás.

También podemos aprender de la actitud de los hijos de la cautividad, quienes estaban dispuestos a renunciar a algo valioso, en este caso, los animales, para honrar a Dios. Esto nos invita a reflexionar sobre lo que estamos dispuestos a sacrificar en nuestra vida para seguir a Dios, como pueden ser nuestros vicios, nuestros egoísmos, nuestros rencores.

Finalmente, este pasaje puede ayudarnos a entender mejor la profundidad y complejidad de la relación entre Dios y su pueblo. Dios no es solo un concepto abstracto o una fuerza cósmica, sino que se trata de un ser real y personal, que se relaciona con nosotros de forma cercana y tangible.

En conclusión, el pasaje de Esdras 8:35 nos invita a reflexionar sobre la importancia de la gratitud, la devoción y el sacrificio en nuestra relación con Dios. A través de ello, podemos vivir una vida más plena y satisfactoria, conectada con el amor y la voluntad divina.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 35 del capítulo 8 de Esdras en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)